

MI AMIGO TITI

Aquel día Miki, que había cumplido diez años, responsable y aplicado en su colegio, se fue a la cama como de costumbre, era verano, su pieza muy cerrada guardaba calor, decidió abrir su ventana que daba al patio de la casa y al abrirla lo recibe un cielo profusamente estrellado, dicen que son como ocho mil estrellas, pero él creía que eran muchas más, ya se había cansado de contarlas, eran como minúsculos faroles viajeros luchando por brillar más que otras. Cada vez que lo hacía soñaba con ser astronauta que viajaba por las galaxias, en aventuras intrépidas conquistando mundos extraños.

Se fue a la cama como siempre, pero era como a las tres de la madrugada fue despertado por un ruido que procedía del patio de su casa, se asomó a la ventana y todo estaba iluminado, eran bolas transparentes brillantes como jugando en el aire, y en unas de ellas vio un niño como de su edad, era bajito y estaba suspendido en el aire, sus pies no tocaban tierra, su cuerpo muy delgado, casi no tenía cuello, ni hombros, lucía un uniforme como un buzo azul pegado a su cuerpo, llevaba puesto un casco, donde destacaban sus ojos grandes y saltones, su nariz a penas sobresalía de su cara, sus orejas levantadas en punta hacia arriba, le miraba sonriente, como invitándole a jugar, Miki no sintió temor, escucho que le hablaba, aunque su boca pequeña no se movía, pero escuchaba sus palabras en su cabeza:

¡Hola; soy Titi ¡ ¿Como estas? ¿Quieres jugar ¿

Miki no podía apartar los ojos de su amigo, le llamaba la atención su sonrisa encantadora, amable, le infundía confianza, pudo musitar palabra:

¡Hola!, ¡Quién eres!, ¿De dónde vienes?

Nuevamente sintió la respuesta de Titi en su cabeza:

¡Vengo de las estrellas!, ¡Las que te gustan tanto! ¡y las cuentas todas las noches !

¿Dónde está tu casa? ¡Le pregunta!, ¡Uf! ¡muy lejos!, ¿y vienes solo?, ¡No !, ¡Somos más ! ¿y tu familia?, ¿Tus padres?, ¡Sí, vienen conmigo en la nave!, ¡Ellos te conocen, saben que estoy aquí!, ¿Quieres jugar?, yo te llevo, ¿Pero cómo me llevas? ¡Volando! Miki, se subió a la cama, alcanzo la ventana, y Titi le tomo las manos, sintió que eran pequeñas y frías, lo levanto y lo saco de cabeza al exterior, era una altura como de cinco metros y Miki se encontró volando, Titi lo llevaba, vio las luces de las casas y sentía el frescor del viento en su cara, Titi su amigo sonreía alborozado:

¡Vamos amigo!, ¡te va a gustar!, en los pies llevaba unas cosas, de pronto vio una gran luz, era una nave, tenía forma de plato invertido, brillaba como la plata. De pronto se vio en el interior de la nave, tenía asientos circulares, y ventanillas pequeñas, era como una luz turquesa que no hacia daño a los ojos, se encontró de frente con tres personas, también bajitas, envueltos en un buzo azul, con un cinturón gravitatorio, en el resto de las salas había maquinas, botones, luces, palancas y pantallas que no supo para que serian y escucho que le hablaban a su cabeza, le decían que pertenecían a tiempos distintos al nuestro, que era bienvenido. Titi lo toma de una mano y le dice:

¡Siéntate, amigo!, ¡Viajaremos, quiero mostrarte mi casa!, ¡Donde yo vivo!, ¡Es muy bonita !. Miki escucha solo un sonido suave y la nave se eleva silenciosamente, Titi lo lleva a una ventanilla y le muestra el planeta tierra en el espacio azul y luminoso, Miki piensa: ¡Como puedo respirar !, Titi se sonríe y le dice:

¡No te preocupes, creamos atmósfera !, ¡Tienes oxígeno amigo ! ¡Mira las estrellas!, ¡Son más brillantes que nunca !

Miki piensa debo estar soñando, no puede ser, mira por las ventanillas de la nave, mientras Titi le va mostrando los planetas, las lunas y las galaxias en un viaje interestelar, y le pregunta:

¡Como entiendes mi idioma!, Titi le dice:

¡Nos enseñan, nuestro cerebro traduce instantáneo el idioma de tu pueblo y puedo hablarlo! Yo siempre quise tener un amigo de otro mundo y te encontré a ti,

¡Verdad, quieres ser mi amigo !

Claro, si me gustaría le dijo Miki. La nave seguía su curso mucho más que la velocidad de la luz, y ya al término de la vía láctea nuestra galaxia, entrando a lo desconocido, a otras galaxias, al no tiempo, lo desconocido, con otros soles y otros planetas sin conocer. De pronto la nave se estremece Titi me mira sobresaltado y me dice:

¡No temas amigo, solo es pasajero!, ¡La nave tiene una falla!, ¡Debemos buscar un planeta, donde podemos detenernos un tiempo para arreglar la avería de la nave! Viajamos suavemente del espacio de las estrellas y los abismos oscuros de las orbitas relucientes hacia un mundo desconocido, Titi abraza a Miki dándole ánimo. La nave con fuego en las entrañas y sus tripulantes en las celdas de metal con pericia buscando donde aterrizar en el silencio de un cielo limpio, resplandeciente y cálido. Entrando en la atmosfera del planeta la nave redujo la velocidad, posándose suavemente sobre una colina, la atmósfera era enrarecida, pero tenía poco oxígeno, era un aire áspero y me cansaba muy pronto, es como si viviera en la cima de los Andes, respiraba hondo, pero no satisfacía, Titi preocupado me miraba, tomaba mis manos y me decía:

¡Animo amigo!, ¡Va a ser, poco tiempo, nosotros capacitados para soportar los climas adversos !

Miki se sentó y se le nublo la vista, el planeta giro dos veces bajo sus pies, ensancho sus pulmones y los obligo a beber el profundo vacío, Titi a su lado lo veía boquiabierto como un pez.

Era una tierra desnuda, negra y desolada, sin una hierba, el tiempo era muy seco, algunas especies de nubes se acumulaban sobre las áridas montañas, todo el planeta era impredecible, un calor

ardiente y un frío penetrante en las noches, era una galaxia con diez planetas que giraban alrededor de un sol lejano, era un mundo silencioso, los desiertos y los mares secos giraban a su paso, y las alturas de las montañas se alzaban contra las estrellas. Miki escuchaba el hervor de las arenas del desierto que se fundían en una cera amarilla que parecían fluir hacia el horizonte. Las lejanas estrellas y las dos luminosas lunas derramaban una pálida luz del atardecer. Era una noche de verano en el templado y apacible planeta Orión. El alba fue tranquila como un pozo helado y seco. Miki siente que no ha nacido, que no hay ciudades, que no está en ninguna parte, y solo hay espacio alrededor sin nada familiar, solo gente extraña errando por las llanuras en busca de un mundo que es imposible de imaginar. Titi lo lleva de la mano y le dice:

¡Miki, Miki, Amigo!, pronto saldremos de aquí, este es un mundo muerto, no hay nada solo algunas fieras feroces ¡No, temas ¡yo estoy contigo.

Titi lo lleva volando, sus pies no tocaban el suelo para no contaminarse. De pronto en las colinas hay una extraña aparición, un monstruoso animal, como un insecto de color verde oscuro, saltaba ferozmente en el aire frío de la noche, como luminosas joyas que parpadeaban sobre su cuerpo que centellaba con ojos de colores, sus seis patas se posaron en la tierra abrazada como fuego sobre cenizas somnolientas y desde el lomo unos ojos como de fierro fundido observa a Miki y a Titi como si mirara la fondo de un pozo, abre sus fauces y se abalanza volando sobre ellos, Titi le grita a Miki:

¡Tómame de mí y esquiva el ataque del monstruo, vuela rápido llevando tomado de la mano a Miki, quien siente frío, horror y temor con la velocidad que le llevaba su amigo, se mueven como algo invisible por las colinas, el camino, la luz del día, durante un momento nos creíamos los únicos supervivientes de ese mundo, de pronto aparece en el espacio volando un dragón escamoso; con fuego en su vientre, cruzo la distancia con un rugido, como un torrente, como una ráfaga de fuego hacia los dos amigos, Titi le grita a Miki:

¡Afírmate!

Vuela en picada y de pronto saca un arma y dispara un rayo destructor hacia el dragón, al mismo tiempo que se eleva, ve caer al monstruo alcanzado por el disparo, Miki aterrorizado abraza a su amigo como su salvador, Titi grita:

¡Lo destruí! ¡Viva!

Felices llegan volando donde estaba la nave ya reparada, la cual se eleva raudamente hacia su verdadero destino, el hogar de Titi su amigo.

Salen de la atmosfera del planeta Orión y sus lunas, la nave absorbe el espacio interplanetario y Titi le dice a Miki:

Ahora si vas a conocer mi mundo, es hermoso con ciudades luminosas donde vivimos el no tiempo, dependemos de una coalición interplanetaria, vivimos en paz, respetándonos los unos con los otros. Pronto avistan su mundo el planeta Vulcano el cual forma parte de una inmensa galaxia, donde 22 planetas orbitan alrededor de dos soles. La nave aterriza en un aeropuerto espacial, Titi le muestra a su amigo Miki las ciudades, edificios como agujas que se elevan al cielo rojizo, Miki se maravilla lo hermoso y avanzado de las construcciones, Titi saltaba de gozo:

¡Llegamos, ya llegamos a casa!

Lo lleva a conocer a su familia, su hogar y la ciudad donde toda la movilización es por el aire, sus habitantes son seres morenos de ojos rasgados y amarillos, pero muy respetuosos y sencillos, sus centros de estudios amplios, hermosos centros de salud, laboratorios y hermosos paseos tienen mares espectaculares, centros de gimnasias muy adelantados, no hay cárceles, reina la paz, no existe la delincuencia, aires limpios de smog y respirable, todos trabajan, estudian y respetan los gobiernos planetarios que los rige, Miki le parecía que había sido trasladado al futuro donde los

seres humanos terrícolas aprendieran a vivir en paz y hermandad como los Vulcanos y en unidad para convivir sin odio ni rencores, y cuando lo invitaron a reunirse con la familia de Titi, preguntó a sus padres porque lo habían llevado allí y ellos le contestaron lo siguiente:

¡Por tu intermedio le enviamos este mensaje a tu pueblo; los hombres del espacio regresaran algún día para convencer a los humanos de su existencia y traer la paz después de la tribulación mundial ocasionadas por sus propios errores y egoísmos¡

Titi lo abraza fuerte porque sabe que ya es hora de regresar a Miki a su planeta Tierra, se miran con lagrimas en los ojos, se abrazan fuertemente y Titi le dice:

¡Amigo mío, ahora eres mi hermano, espero que hallas aprendido lo que se puede lograr con amor, amistad verdadera ¡

¿Algún día te volveré a ver?

Miki lo mira y le dice:

¡Nunca, nunca me olvidare de ti querido hermano ¡

La nave vuela de regreso a nuestra galaxia, Vía Láctea, planeta Tierra a casa de Miki, donde solo habían pasado seis horas terrícolas y toda su aventura se había efectuado en el espacio del no tiempo.